

La pesca de la dorada.

Autor Jerónimo
lunes, 15 de septiembre de 2008

Artículo de Nuno Dias.

Traducido por Jerónimo Alvarez.

Â

Este texto expresa opiniones que resultan de la experiencia que fui adquiriendo con los años de caza de este formidable pez.

No obstante, lo que para mi resulta válido, bien puede no serlo para otros.

Espero que el artículo agrade a todos y sobre todo sea de ayuda a aquellos que en raras ocasiones o nunca hayan capturado una dorada.

Â Â La Pesca de la Dorada
Â Â Â Â Â Â

Â Â La Dorada
Â Â Â Â Â Â Â Â Â

Â Es un pez perciforme de la familia de los Espáridos (Sparidae), pariente del sargo y del dentón, con los cuales asemeja su aspecto.

De su nombre científico "Sparus aurata", el apellido proviene de una franja corta, color dorado, que presenta entre los ojos, franja que palidece cuando la dorada muere. Posee un cuerpo alto con una cabeza redondeada y ojos insertados por encima de la línea media de la misma. De cada lado, más atrás del opérculo y bien por encima de las aletas pectorales aparece una típica marca negra.

Â

Â Puede encontrarse en el Atlántico, Mediterráneo y en el Mar Negro, frecuentando aguas relativamente poco profundas, de fondo arenoso, campos de laminarias o bloques de piedra desnuda, aunque los ejemplares de mayor porte prefieran las aglomeraciones de roca grande con agujeros más espaciosos, entre 15 a 18 metros de fondo. Durante el Invierno se dirige hacia aguas más profundas, pues es en esta altura del año cuando se reproducen. Peden alcanzar grandes tallas

Â Â Â Â Â Â Â Â Â

Â

Â La dorada muestra preferencia por zonas de agua salobre como la desembocadura de algunos ríos, albuferas y lagunas costeras, pues es ahí donde abundan sus alimentos favoritos, tales como almejas y ostras, sin embargo las zonas donde proliferan los percebes y el mejillón también forman parte de su itinerario, pues este espárido se alimenta de moluscos y crustáceos. Como reza el dicho, por la boca muere el pez y la Dorada no rehuye esta regla, siendo sus restos alimenticios un buen indicio de su presencia o tránsito.

Si el mar se presenta calmo durante algún tiempo y aparecen restos de cáscaras de moluscos trituradas y esparcidas por las algas y piedras, es muy probable que hayan frecuentado la zona. El toparnos con pequeños montoncitos de esos desechos, a veces cubiertos con una secreción averdosa, es señal de que las doradas andan por allí (esta situación es rara, pero posible!!). Ante este escenario conviene fijar la zona, pues cuando las Doradas aparecen en determinados lugares lo hacen regularmente, año tras año...con algunas excepciones, está claro!!!

Después de localizarlas la mejor forma de cazarlas es al agujero o en la rompiente, pues cuando se encuentran en aguas libres su pesca se convierte en una tarea más difícil... en este caso un fusil de 90 cm, o uno de 100, con guía integral y gomas circulares de 18 mm, para un arpón de 6,5 mm, son apropiados pues proporcionan manejabilidad y tiros certeros y rápidos. Hay que tener en cuenta que en esta situación la visibilidad limitará el tamaño del arma a utilizar.

Cuando se alimenta en la espuma se encuentra distraída, ofreciendo una buena oportunidad al cazador. Â Â

Una buena Dorada

Â Â

Â

Es esencial una aproximaci3n silenciosa y calmada, sin movimientos bruscos, pues si se asusta arranca con fuerza y rapidez, pudiendo sin embargo volver a investigar al pescador. En esta situaci3n conviene mantener la calma y tirar a la primera oportunidad!!.

Aqu- con el fusil de 90 cm o uno de 75 cm tengo hecho la mayor parte de mis capturas, pues son manejables y se adaptan bien a la falta de visibilidad en este ambiente. No est4 de m4s aadir que un poco m4s de lastre ayuda bastante a inmovilizarse frente a la fuerza del mar en estas situaciones.

Cuando la dorada enroca, ofrece entonces mejores posibilidades de captura. Al agujero el arma ideal ser4 la de 75 cm, aunque ya las haya capturado enrocadas con armas de 60 cm o hasta de 100cm, siendo el tamao y amplitud del agujero los que dictan el tamao del arma a usar.

El acercamiento al agujero debe ser cuidadoso, particularmente si el pez agita nerviosamente su aleta caudal, mostr4ndose inquieto. Conviene no olvidar la linterna pues en agujeros con m4s de un ejemplar se torna indispensable. Tras algunos disparos las doradas se internan m4s en el agujero, haciendo cada vez m4s dif4cil su localizaci3n. En estos casos, conviene tirar siempre primero a la del medio y nunca a las de los extremos; la misma regla vale para la linterna. El tiro ideal en todas las situaciones ser4 en la zona de la cabeza y en el caso de agujeros con m4s de un ejemplar el uso de un tridente o pentadente ayuda mucho, pues inmoviliza al pez evitando que los otros se asusten y que se enturbie el agujero, haci4ndolo impracticable.

La dorada es un pez que se debate con fuerza, no siendo dif4cil que pueda desgarrarse en caso de ser mal arponeada.

En mis experiencias con este pez he verificado que la mejor hora para cazarlas se presenta al final de la tarde, en los meses que van desde la primavera a primeros del otoo, aunque podamos encontrarnos con alguna a lo largo de todo el ao.

Recordando siempre que no hay pez que valga una vida, la dorada no precisa de grandes apneas pues frecuenta aguas relativamente bajas, evitando accidentes innecesarios.

De alto valor gastron3mico y no menos agradable al paladar, es ideal para hacerla a la sal, proporcionando un apetecible plato en compaa despu4s de los buenos instantes de caza!!

Saludos y buenas pescas...Â Â Â

Â

Â